Polisistemas: la teoría poética de la Escuela de Tel-Aviv

AMELIA SANZ CABRERIZO
Universidad Complutense de Madrid

Del desasosiego que provoca contemplar cómo cae vencida la coherencia de los sistemas totalizadores (y totalitarios) para la explicación del mundo, renace una nueva querella entre antiguos y modernos. En ella se enfrentan, por un lado, los *ismos* del XIX al XX y, por otro, las deconstrucciones, la suspensión interpretativa, cierto desinterés teórico unido a una duda radical sobre la capacidad de la ciencia para responder con un hacer a las preguntas esenciales.

Vigilantes y a la escucha, cualquier esfuerzo de construcción o negación ha de parecernos válido, pues el discurso crítico no puede ignorar que sus esquemas son siempre provisionales y rectificables [1], expuestos a todas las quiebras. Desde estas perspectivas, cualquier revisión de las aportaciones realizadas por los modernos estructuralismos no significa dar un paso atrás, sino más bien delimitar posiciones metodológicas posibles e, incluso, reivindicarlas como tales.

Lo que aquí nos proponemos es dar un repaso a las propuestas de la llamada *escuela de Tel-Aviv*, heredera directa de los formalismos, con el fin tanto de divulgar conceptos y metodologías no bien conocidas en España como de aportar una reflexión sobre la trayectoria de este tipo de movimientos. Si bien sus propuestas son elaboradas a partir de un preciso trabajo sobre textos concretos tal como aparece en cada una de sus publicaciones, aquí, por no extendernos más, nos centraremos en los modelos teóricos que sostienen.

1. C. Guillén, *Entre lo uno y lo diverso...*, 1985, p. 421. Para las referencias completas de las obras citadas, remito a la bibliografía orientativa que figura al final de este artículo.

A estas alturas del siglo, ya ha quedado sembrada la duda en las bases mismas de la teoría estructural. Otras corrientes sugieren que quizá no haya un centro sino sus envolturas, que la unidad de sentido (significado central y lugar fijo) quizá no esté presente, no sea, se proyecte "ad infinitum" y hacia la indecibilidad[2]. El elemento alógico quebraría interminablemente la lectura y el laberinto histórico llevaría de figura en figura hacia la que llaman interhistoricidad postmoderna[3]. Se niega así la temporalidad unilineal y sucesiva de antes, el optimismo de las gramáticas universales, la seguridad de una articulación en torno a un centro o a una sola polaridad, la cómoda metáfora del organismo traída del cientifismo decimonónico.

Consideramos que la escuela de Tel-Aviv aporta a este debate matices y precisiones esenciales en lo que se refiere al concepto de sistema, a la configuración de la diacronía y a la necesidad de un proceder científico .A pesar de las limitaciones que en su momento señalaremos, su teoría poética propone una serie de hipótesis de trabajo cuyo debate puede ser un punto de partida más para la reflexión crítica *toujours, toujours recommencée.*

Son el Departamento de Poética y Literatura Comparada de la Universidad de Tel-Aviv y su aliado, el Instituto Porter para la Poética y Semiótica, los que reúnen a los investigadores y profesores de la que hemos llamado *escuela de Tel-Aviv.* Si su primer órgano de difusión fue la revista *Hasifrut* en 1968 sobre literatura hebrea, pronto las orientaciones teóricas del grupo llevaron a otra publicación entre 1976 y 1978: *A Journal for Descriptive Poetics and Theory of Literature*, y, ya en 1979, a la que es hasta hoy *Poetics Today*, concebida desde su primer número como un canal para el intercambio internacional de ideas en materia de poética.

Benjamin Hrushovski es el fundador de la escuela y el que aporta los artículos inaugurales de las revistas. Sus discípulos se convierten pronto en colegas y guías para las grandes líneas del grupo: Itamar Even-Zohar, Gideon Toury, Meir Sternberg entre otros.

Su empeño en protegerse del impresionismo crítico les lleva a desarrollar una poética sistemática como punto de partida para la lectura y la interpretación de los textos. La definición de esta poética como objeto apto para ser analizado mediante métodos científicos aparece desde la presentación de *Poetics Today:*

> "La poética es la ciencia sistemática de la literatura – literatura como arte, literatura como comunicación, literatura como expresión de la cultura en la historia y

2. Me refiero a la deconstrucción que presenta J. Culler en *Sobre la deconstrucción...*, 1984.
3. C. Guillén, *Entre lo uno y lo diverso...*, 1985, pp. 429-430.

como creación personal. Como en otras disciplinas de las Humanidades – psicología, antropología, sociología, lingüística – ello implica una íntima relación entre teoría e investigación. [...] El divorcio entre Teoría de la Literatura y Crítica ha sido perjudicial para ambos. Además, la poética no debe limitarse a extraer teorías de los análisis textuales. Nos interesamos tanto por las reglas generales, como por la naturaleza peculiar y el arte de escritores específicos, corrientes literarias y géneros." *P.T.*, 1: 1-2, 1979, p. 5.

La poética reclama entonces una teoría y , con ella, una observación tendente a la elaboración de hipótesis sobre leyes, como cualquier otra materia de investigación. Reconocen, sin embargo, el carácter problemático de estas leyes para la ciencia de la literatura, siempre a medio camino entre las ciencias del lenguaje y las del hombre. Sin abandonar un momento la reivindicación de cientificidad para los estudios literarios, matizan: el concepto de *ley* debe abandonar el simplismo del S. XIX que la convertía en una verdad determinista y huir de los irracionalismos de herencia romántica; tras las crisis del S. XX, *ley* ha de ser considerada como una idea probabilista, cognoscitiva, tendencia o corriente más bien, hipótesis temporal sometida a modificación[4]. Tales leyes deberán extenderse a complejos semióticos más amplios, incluso a toda la actividad humana, puesto que la literatura no es, en modo alguno, una actividad aislada en la sociedad.

Su teoría no es nueva: es una síntesis de algunas ya existentes, que pretende ser considerada abierta y compatible con otros puntos de vista. Como Saussure, hacen de la lengua y, por extensión, de la cultura, un sistema de signos; sin embargo, huyendo del estatismo que, dicen, conlleva la instalación en la sincronía de los estudios estructurales de escuela francesa, recogen y continúan la tarea comenzada por los formalistas rusos. De ellos recuperan los siguientes puntos: la reivindicación de métodos científicos y la negación del fácil psicologismo, el interés por la *literaridad* y la correlación de funciones referencial y poética, el concepto de estructura jerarquizada cuyos elementos cambian de función en el curso de la evolución, el fin de la noción idílica de continuidad en favor de un movimiento por relevos no exentos de tensiones y sometido a leyes generales. Siguiendo este relativismo histórico de los investigadores rusos en su segunda etapa y junto al Círculo Lingüístico de Praga, que extiende el término de *estructura* entendido co-

4. I. Even-Zohar, "The Quest for Laws...", 1986. También B. McHale, "Unspeakable Sentences...", 1983, reconoce los límites de la lingüística en los estudios de poética, pero echamos en falta una discusión más pormenorizada de la resistencia de la literatura a los modelos científicos tal como hace, por ejemplo, M.C. Bobes Naves en *La semiótica como teoría lingüística*, Madrid, Gredos, 1973, pp. 24-63.

mo conjunto dinámico, la escuela de Tel-Aviv prestará especial atención al cambio como valor artístico permanente.

Los teóricos de Tel-Aviv optan por una hipótesis de trabajo: los fenómenos semióticos se organizan no en forma de conglomerados de elementos dispares, sino dentro de un conjunto de sistemas cuyas reglas de funcionamiento ha de detectar la ciencia[5]. No serán ni una mera clasificación ni una nomenclatura. Los hechos literarios podrán ser estudiados como sistemas abiertos y heterogéneos, sometidos al constante movimiento de la diacronía, dotados de más de un centro y, por todo ello, superpuestos unos sobre otros: *polisistemas* en fin.

Las jerarquías existentes dentro del PS[6] obligan a abandonar juicios de valor que privilegien las obras maestras o la cultura de las clases altas. Siguiendo a Shklovskij, nuestros críticos distinguen entre cultura canónica y no canónica, no necesariamente ligadas a buenos o malos productos literarios. Es cierto que la literatura canónica u oficial está siempre al servicio de las élites, sean conservadoras o innovadoras hasta la excentricidad, y ocupa por su prestigio el centro del sistema, pero esta cultura de las clases altas tiende a petrificarse en estereotipos si no recibe la presión y el estímulo de la periferia.

Cuando un repertorio está muy establecido y todos los modelos se construyen de acuerdo con él, estamos ante un sistema conservador de tipos *secundarios*, donde cada elemento es predecible y cualquier desviación, peligrosa. Sin embargo, la reestructuración de un repertorio mediante la introducción de nuevos elementos produce un sistema poco predecible de tipos llamados *primarios*. La colocación de los modelos secundarios en el centro del sistema y el estrechamiento evolutivo del centro frente a la ampliación de la periferia serían característicos de un periodo de transición posterior al de prestigio. Interesan entonces todas las relaciones entre

5. El carácter de hipótesis teórica aparece subrayado en cada una de las definiciones de sistema: "In polysystem theory, however, the term is already a commitment to the concept of *"system"* in (dynamic) functionalism, i.e., the network of relations that can be hypothesized for a certain set of assumed observables *("ocurrences" / "phenomena")*" I. Even-Zohar, "The "Literary System"", 1990, p. 27. "Suppose literature can be conceived of a polysystem; suppose its main systems are canonised vs. non canonised literature. What kind of relations could we then observe then between these systems?" Idem, "The Relations...", 1979, p. 40.

6. En sus publicaciones, los críticos de Tel-Aviv utilizan las siguientes siglas, que no siempre facilitan la lectura: SC: sistema cultural; SLN: sistema de la literatura nacional; PS: polísistema; STVNL: sistema de textos verbales no literarios, LT: literatura traducida; Tt: texto traducido; S-can: sistema canónico; S- non can: sistema no canónico; TLt: texto de la literatura traducida; fr: marco de referencia; IFR: campo de referencia interior; ExFR: campo de referencia exterior.

sistemas, ya ocupen el centro o la periferia, y todos sus estratos; las incesantes tensiones que se producen entre ellos y las conversiones que desencadenan.

Un PS debe ser dinámico para poder adaptarse a nuevas necesidades. En él, han de cruzarse signos nuevos y viejos, pero portadores de otras funciones. Resultará funcionalmente inestable, porque condenado al colapso, el que quiera permanecer estancado, y estable el que esté siempre listo para asimilar cambios bien controlados. La posición dominante se consigue más mediante innovaciones que tratando de demostrar maestría en el uso de un repertorio consagrado. Frente a los sistemas jóvenes, con un repertorio limitado, los más antiguos poseen un rico repertorio que proporciona métodos de reciclaje en los periodos de cambio.

Todo PS se incluye en otro más amplio que es el de la cultura, con el que mantiene relaciones de isomorfismo que impiden simplificar las relaciones unívocas entre sociedad y literatura tal como planteaba el marxismo. Por todo esto, más que de literaturas nacionales y de su simplificada idea de fronteras políticas y lingüísticas, hemos de hablar de sistemas de comunicación organizados como un conjunto de reglas convencionales o repertorio de leyes y elementos que rigen la producción cultural y cuya existencia los miembros del sistema ignoran o niegan, aferrados como están a modelos de superficie.

Efectivamente, los códigos semióticos no son un reflejo pasivo del mundo: comportan una mediatización por convenciones culturales. Estas unidades, insertas en relaciones entre sistemas, establecen cómo una cultura puede transmitir información sobre la realidad y son designadas con el nombre de *realemas*. Tales repertorios alcanzan tanto a las situaciones posibles (narrables, descriptibles) en una cultura, como a la organización textual en forma de *textemas* (unidades de la sintaxis literaria) y de *repertoremas* (unidades de paradigmas literarios). La diferencia entre los módulos semióticos del texto literario y los de la comunicación diaria consiste en que aquellos están dominados por la función auto-referencial y no subordinados a la necesidad de máxima información como éstos.

Tales afirmaciones recuerdan y mucho la reflexión de Jakobson sobre la literaridad. En esta línea, Even-Zohar reformula esquemas propuestos por el lingüista ruso y añade matices[7]. El ya clásico esquema de la comunicación adopta nuevos nombres y conceptos: el emisor pasa a ser productor; el receptor, consumidor; el mensaje, producto; el canal, mercado; el código, repertorio y el contexto, institución. Desde sus definiciones, ya no es el texto (el producto) la pieza esencial del sistema, porque no hay una jerarquía previa de factores. Tampoco basta un código

7. I. Even-Zohar, "The "Literary System"", 1990, pp.27-44.

común para hacer posible la comunicación entre productor y consumidor: hace falta compartir también una institución socio-cultural que determine la *usabilidad* del repertorio, que sancione o rechace sus normas. A partir de aquí, el crítico señala la necesidad de acercarse a la pragmática, por ejemplo en sus estudios sobre conectivos (vehículos para la demarcación y concatenación del discurso) o sobre signos automatizados (agotados semánticamente pero portadores de otra función) [8].

Desde esta concepción de los PS que vamos esbozando, el paso hacia la literatura comparada como campo privilegiado para la reflexión teórica es obligado.Si lo que interesa es el estudio de la correlación mutua e interacción de elementos en el proceso literario con el fin de establecer leyes generales, importarán tanto las relaciones intrasistémicas en una comunidad, como las interrelaciones entre comunidades: ambas compartirán las mismas hipótesis. Y es que los contactos entre sistemas literarios nacionales son un ejemplo privilegiado de relaciones entre sistemas comunicativos y su estudio desde este punto de vista, un cauce ideal para sacar a la literatura comparada de su aislamiento.

Lo que entendemos por sistema literario temporal no queda limitado entonces a una época cronológica, sino que funciona en relación con otros sistemas y periodos anteriores. Dicho de otro modo: el valor que emana de una línea evolutiva sólo puede ser reconstruido mediante la comparación de unas obras con otras para identificar así qué elementos han sido actualizados en la nueva creación y cómo se altera la organización literaria. Es ese relativismo de los valores estéticos el que se abre a los estudios de literatura comparada.

El descubrimiento de contactos o relaciones genéticas entre sistemas no explica la compleja y contradictoria esencia del proceso literario. La tarea del análisis comparatista habrá de estudiar afinidades tipológicas intra e interliterarias, mostrar la medida y la naturaleza de las transformaciones en los fenómenos de recepción desde un sistema de salida a un sistema de llegada. El comparatista habrá de formularse las siguientes preguntas: cuáles son las normas y modelos dominantes y dominados, su jerarquía, en los sistemas estudiados; qué posición (central o periférica) ocupan tales fenómenos; qué relaciones mantiene el PS con los sistemas circundantes y con sus subsistemas; cómo se desarrolla el proceso de selección del elemento recibido y de creación de un nuevo valor en la estructura del sistema receptor; si este proceso es integrador o diferenciador del elemento acogido, si es ac-

8. I. Even-Zohar, "Depletion and Shipt",1990, pp. 195-206 y "Void Pragmatic Connectives", 1990, pp. 219-245.

tivo o pasivo, si es necesario o casual; cuál es el papel regulador y la organización del metatexto en estos procesos[9].

Efectivamente, los contactos intersistémicos son una de las posibilidades de evolución del SLN cuando éste se encuentra en situación de crisis, cuando, como sistema de llegada o de recepción, resulta menos completo que otro sistema que llamamos de salida o de emisión y de cuyos materiales ha de echar mano[10]. Los sistemas fuertes y constituidos son más resistentes a la aceptación de elementos exteriores, mientras que los más jóvenes o los sostenidos por grupos minoritarios resultan más abiertos, aunque siempre las relaciones con el campo que se considera exterior se planteen en términos de correcto-incorrecto, permitido-prohibido.

Dentro de esta línea de investigación, llega Even-Zohar a la necesidad de perfilar unas leyes universales de la interferencia que regirían los contactos entre sistemas literarios dependientes e independientes. Si bien tales leyes son reformuladas con sensibles modificaciones por el propio crítico a lo largo de su carrera y en función de nuevos datos, la versión que él considera más válida aparece en 1990 como sigue[11]:

1. Principios generales de la interferencia:
   1.1. Las literaturas nunca se ven libres de interferencias.
   1.2. Las interferencias son las más de las veces unilaterales: no hay simetría en las relaciones.
   1.3. Las interferencias literarias no van necesariamente ligadas a otras interferencias entre comunidades en otros niveles.

9. La deuda respecto al formalismo ruso es aquí y una vez más clara. Si bien en la década de los años 30, Mukarovsky y los demás formalistas no construyeron una teoría comparatista completa para el acercamiento al fenómeno literario y tampoco una práctica crítica, sí englobaba ya su sistema teótico unos procedimientos comparatistas, latentes, que esperaban un desarrollo más profundo con el tiempo: el que, creo, realiza la escuela de Tel-Aviv. Sobre las aportaciones del formalismo ruso a las modernas investigaciones comparatistas, remito a D. Durisin, *Sources...*, 1974, cap. I y II.

10. Sh. Yahalom en "Le système littéraire en état de crise...", 1981, pp. 143-160, estudia otras opciones para un SL en crisis, tomando como base la penetración de la novela inglesa en Francia en el S. XVIII: la utilización de un sistema literario no canónico o de un sistema de comunicación no literario.

11. I. Even-Zohar, "The *'Literary System'*" ., 1990, pp.27-44. Todos reconocen su deuda respecto a la hipótesis sobre leyes de la dinámica de sistemas semióticos esbozada por Y. M. Lotman, "La réduction et le déploiement des systèmes sémiotiques ...", 1976, pp. 44-51: existe una pulsión rítmica en el lenguaje de la cultura que se construye como una alternancia de reducciones y despliegues; tras la transcodificación de los grandes sistemas en pequeños se produce una aceleración de la evolución cultural; el núcleo tiende a ser substituido por la periferia.

2. Condiciones para la emergencia y realización de interferencias:
   2.1. Los contactos generan interferencias más tarde o más temprano si no hay condiciones en contra, esto es, en circunstancias favorables.
   2.2. La literatura que sirve de fuente es seleccionada por su prestigio, como un modelo al que emular.
   2.3. La literatura que sirve de fuente es seleccionada por su dominio debido a condiciones extra-culturales.
   2.4. Las interferencias aparecen cuando un sistema necesita una unidad que no posee.
3. Procesos y procedimientos de las interferencias:
   3.1. Los contactos tienen lugar primero sólo en un sector de la literatura de llegada y luego pueden extenderse a otros sectores.
   3.2. Un repertorio trasladado no conserva necesariamente las funciones que poseía en el sistema literario de salida, sino que adquiere una nueva posición.
   3.3. La apropiación tiende a ser simplificada, regularizada,esquemática, aunque luego tales modelos simplificados se elaboren en un contexto complejo.

Han quedado así rebocadas algunas de las leyes que Even-Zohar proponía en 1978 por considerarlas englobadas en otras más generales[12]: que los contactos son favorecidos o no por una actitud potencial en la literatura receptora; que los contactos no se producen necesariamente con los sistemas primarios, sino también con los secundarios; que la literatura receptora tiende a ser un sistema secundario respecto a la literatura de salida, raramente son contemporáneas, siempre una estará más avanzada que la otra; que la literatura receptora tiende a relacionarse con un estrato estable en el sistema emisor.

Dentro de esta teoría general sobre las interferencias entre sistemas, la traducción ocupa un lugar privilegiado. Los trabajos de la escuela de Tel-Aviv no hacen de la traducción un procedimiento marginal de los sistemas culturales, sino, muy al contrario, un mecanismo para nada desligado de otros medios de transferencia.

12. I. Even-Zohar, "The "Literary System"", 1978, pp. 5-16. La formulación de dos de estas leyes difiere de la presentada en 1990: " Selection of items is commanded by TLt structure, apprpriated items may assume a different function."; "When a system is defective, it is more receptive, and less selective.".

De ahí que reivindiquen una teoría de la traducción indispensable en cualquier estudio comparativo y un grado suficiente de abstracción que permita sobrepasar datos y factores concretos para llegar a leyes esenciales.

Así tanto Even-Zohar como Toury llegan a esbozar y discutir una serie de hipótesis que integran la teoría de la traducción dentro de los procesos de transferencia. Para ello se preguntan, en primer lugar, si existe la misma red de relaciones verbales y culturales en los textos traducidos y en la literatura llamada original. Responden afirmativamente porque la selección de los textos traducidos se hace desde la literatura de llegada y adopta las normas que provienen de ésta. La literatura traducida puede poseer una posición periférica y secundaria en el sistema, convirtiéndose así en factor de conservadurismo, o puede ser incorporada a la vanguardia por escritores nuevos, pero será siempre un sistema activo dentro del PS.

Habrá pues homología entre transferencias intersistemáticas e intrasistemáticas, como demuestra Meir Sternberg (1981, pp. 221-239)al estudiar los modos de traducción de citas polilingüísticas intratextuales. La cuestión está en fijar si son traducciones tan sólo aquellas que concuerdan con ciertas relaciones prefijadas entre el sistema literario y la literatura traducida o si, en caso contrario, estaríamos ante adaptaciones o imitaciones. Nuestros críticos adoptan una perspectiva particular ante el problema.

Lo que de verdad ha de centrrar la investigación, afirman, es determinar de qué forma particular, con qué sentido y por qué un rasgo x_1, en un texto traducido dentro de un sistema literario de llegada, es relacionable con un rasgo x en el sistema de salida. Más aún: cuál es la jerarquía de obligaciones y bajo qué circunstancias o condiciones es seleccionado ese rasgo dentro de opciones establecidas o creadas. La traducción implica entonces un proceso de descomposición y recomposición que convierte al texto de llegada en una reformulación diferente de su fuente. Se trataría de establecer las equivalencias funcionales entre dos sistemas a partir de los rasgos pertinentes seleccionados.

Observamos que los críticos de Tel-Aviv proponen una aproximación a los textos traducidos, una teoría de la traducción, desde el polisistema receptor, desde la jerarquía dinámica de pertinencia en el sistema de llegada. Las normas de traducción que operan en un sistema dado serían un factor intermedio entre las relaciones potenciales de equivalencia y la realización concreta en el texto.

Hasta aquí lo que son las grandes líneas de fuerza de las propuestas teóricas realizadas por la escuela de Tel-Aviv. Hay sin embargo un buen número de artículos centrados en cuestiones que, al menos, merece la pena repasar. Siguiendo el es-

fuerzo de los formalistas rusos y de Jakobson por distinguir lenguaje poético y no poético, Shen (1987, pp. 105-122) estudia el funcionamiento del oxímoron en ambos lenguajes, Sandbank (1985, pp. 461-473) defiende la autoreferencialidad del poema en contra de una función poética excesivamente formal, Shavit (1981, pp.171-179) se ocupa de la literatura infantil en sus relaciones diferenciales con la literatura para adultos y Ruth Amossy (1981, pp. 49-63) trabaja sobre las equivalencias de códigos verbales y no verbales a partir del uso del cliché en la representación teatral. La metáfora centra la atención de Hrushovski (1984, pp. 5-43): es considerada no una simple unidad lingüística, sino un modelo semántico dinámico pues se modifica en la continuidad textual por su relación con distintos marcos específicos; la metáfora supone una transferencia desde un marco de referencia secundario a otro receptor, de base, que aquel contradice o niega.

Estos conceptos de marco y campo de referencia[13] son piedra de toque en los trabajos sobre el proceso de lectura como construcción lineal y acumulativa que realiza el lector. Puesto que no es posible construir un objeto de ficción con todos sus detalles, las áreas de indeterminación deberán ser cubiertas por el lector. Desde las primeras hipótesis que establece a partir de modelos preexistentes o de la retórica del texto, el lector se ve obligado a rellenar los vacíos lógicos del texto y a reactivar potencialidades alternativas gracias a informaciones adicionales, instrucciones de lectura y marcos y campos de referencia internos y externos, percibidos automáticamente o de forma consciente y laboriosa. Sobre esta construcción del texto en la lectura trabajan Perry (1979, pp. 35-64 y 1986, pp. 275-322), Hrushovski (1979, pp. 363-376 y 1984, pp. 227-251), Ronen (1986, pp. 421-438 y 1988, pp.421-438).

Tras este rápido recorrido, ya podemos anotar algunas de las insuficiencias que la construcción teórica de la escuela de Tel-Aviv y su desarrollo en el ejercicio crítico ponen de manifiesto. Sorprende, por ejemplo, esa ilusión de transparencia que permitiría el acercamiento de un metalenguaje al objeto poético y, así, el desenmascaramiento de éste. Parten de aquella ausencia de apriorismo de los formalistas rusos que pretendían enriquecer y adaptar el método al paso del análisis de

13. Marco de referencia (*frame of reference*): "cualquier continuum semántico de dos o más referentes del cual podemos hablar: puede ser una escena en el tiempo y en el espacio, un personaje, una ideología, un humor...". Campos de referencia ("Fields of reference"): "un universo amplio que contiene multitud de marcos de referencia de distinta clase cruzados e interrelacionados". B. Hrushovski, "Fictionality and Fields of Reference...", 1984, pp. 227-251.

cada obra [14] y se acercan a aquella *ideología de las no-ideologías* que supuso en los años 60 el estructuralismo francés [15].

Desde la inmanencia y reclamando el mismo estatuto de las ciencias naturales, de donde toman prestado el concepto de organismo, pretenden determinar el funcionamiento sistemático de cada obra e integrarlo en una gramática universal. En nombre de la ciencia, exhiben una ambición desmesurada por ontologizar la estructura y la teoría como alternativa a la vieja metafísica occidental. Por eso llega a cargar o, al menos, a provocar la sonrisa, ese excesivo empeño en fijar clasificaciones y taxonomías en los trabajos de Ronen, Amossy o Yacobi, entre otros. No hay método que nos descubra automáticamente la estructura de un texto, ni tampoco un esquema conceptual rígido al que se pueda someter por completo la literatura. Bien sabemos de las limitaciones de cualquier monometodología: tan reductor puede resultar el formalismo puro, como el sociologismo o el historicismo.

Podríamos criticar esa excesiva focalización en la construcción que les hace perder la visión global y les aleja quizá en demasía de la personalidad del creador. Como si en literatura fuera posible describir sin interpretar ni evaluar, se centran en el análisis formal y dejan de lado lo temático, material siempre más resistente a las formalizaciones. La ausencia de evaluación les conduce a prestar la misma atención a escritores de primera y muy segunda fila o incluso a valorar más las obras de ruptura, por el mero hecho de serlo, que otras de perfección clásica [16]. Por otro lado, la falta de atención temática produce una excesiva disolución de lo humano que parece molestar a la llamada *postmodernidad*.

Echamos de menos, pues, la incorporación de valores semánticos. Ello no es sólo porque consideren el contenido objeto poco apto para segmentaciones, sino, creemos, por un rechazo excesivamente tajante de lo que ha sido la aportación de la semántica estructural de escuela francesa. Y eso sí que suena a prejuicio y a sus limitaciones. La negación total de Saussure por haber creado una lingüística exclusivamente sincrónica, que imprimiría carácter al estructuralismo francés, nos parece exagerada. Saussure emprendió la tarea más urgente, y quizá más sencilla, para proporcionar a la lingüística el estatuto que merecía, pero no pudo recorrer todos

14. Subraya A. García Berrio en *Significado actual del formalismo ruso...*, 1974, pp. 77-78, cómo Eikhenbaum trabaja sobre hipótesis a verificar, sin garantizar su método para obras no analizadas. Reconoce así los imprevistos metodológicos que el análisis de las obras pudiera acarrear y garantiza la peculiaridad de cada obra. Su dogmatismo no era, pues, tan totalitario.

15. Véase F. Dosse, *Histoire du structuralisme...*, 1991, pp.425-439.

16. Son críticas a partir de V. Erlich, *El formalismo ruso* , Barcelona, Seix Barral, 1974, en A. Mintz, "On the Tel-Aviv School of Poetics", 1984, p. 230.

los caminos. Considero que ni el adjudicar por completo al formalismo ruso y praguense el dinamismo de la diacronía justifica barrer por completo toda la teoría de la semántica francesa. Algunas de las hipótesis de Tel-Aviv se verían substancialmente enriquecidas e incluso encontrarían salidas que no consiguen ver, si incorporaran nociones tales como componentes sémicos, isotopías o desplazamientos de sentido al hablar de problemas referentes a la traducción o a la metáfora, por ejemplo.

De cualquier modo, el discurso crítico no debe ignorar ni hacer tabula rasa de ésta o de otras contribuciones esenciales en las que queda definitivamente anclado, lo queramos o no, el pensamiento occidental contemporáneo, sea la quiebra freudiana, el análisis marxista o los avances de las ciencias sociales. Pero aceptar la coexistencia de lecturas y sus ambigüedades no conlleva hacer de la *indecibilidad* y la *ilegibilidad* el rasgo aplicable a toda la literatura, como algunos deconstruccionismos pretenden, pues ello nos condenaría a un aislamiento que, por cierto, también sería ideología y limitación estructural.

Rescatemos la labor de la escuela de Tel-Aviv como continuación de aquella brecha que, en el campo teórico y comparatista, dejó abierta el formalismo ruso, la equivalencia que conceden a todas las formas de organización social, su adscripción al concepto de interhistoricidad moderna, según la cual la idílica continuidad es substituida por tensiones, relevos, coexistencias y recuperaciones, como bien señala Claudio Guillén (op. cit.).

Aceptemos que se trata de una opción posible de investigación, una contribución más desde sus premisas (que no parecen querer imponer como única) y que, en todo caso, sería posible salvar si acertamos nosotros a no confundir el sistema interpretativo con la realidad, el mecanismo abstracto y el mundo. Ni el cálculo que se quiere más exacto coincide con la realidad. Ni el área de la circunferencia acaba en cero: ahí está la infinita imprecisión del número "π". Esa interminable pluralidad es la realidad: inagotable, apasionante.

BIBLIOGRAFIA

JOSEPH AGASSI, "The Detective Novel ans Scientific Method" *P.T.*, 1982, 3: 1, pp. 99-108.

RUTH AMOSSY, "Toward a Rhetoric of the Stage. The Scenic Realizations of Verbal Clichés", *P.T.*, 1981, 2: 3, pp. 49-63.

ZIVA BEN-PORAT, "Represented Reality and Literary Models. European Autumn on Israeli Soil", *P.T.*, 1986, 7: 1, pp. 29-58.

JONATHAN CULLER, *La poética estructuralista. El estructuralismo, la lingüística y el estudio de la literatura*, Barcelona, Anagrama, 1978.

– *Sobre la deconstrucción. Teoría y crítica después del estructuralismo*, Madrid, Cátedra, 1989.

FRANÇOIS DOSSE, *Histoire du structuralisme. I Le champ du signe, 1945-1966. II Le chant du cygne, 1967 à nos jours*, Paris, Ed. La Découverte, 1991-1992, 2 vol.

DIONYZ DURISIN, *Sources and Systematics of Comparative Literature*, Bratislava, Universzita, 1974.

ITAMAR EVEN-ZOHAR, "Universals of Literay Contacts" in Frank Coppieters and Didier L. Goyvaerts (ed), *Functional Studies in Language and Literature*, Ghent, Ed. Story-Scientis, 1978, pp. 5-16

– "Polysystem Theory", *P.T.*, 1979, 1: 1-2, pp. 287- 310.

– "The Relations between Primary and Secondary systems in the Literary Polysystem", *Actes du VIIe Congrès de l'A.I.L.C.*, t. II: "La littérature comparée aujourd'hui: théorie et pratique", Stuttgart, Kunst und Wissen, 1979, pp. 39-43.

– "Translation Theory Today", *P.T.*, 1981, 2:4, pp. 1-7.

– "The Quest for Laws and its Implications for the Future of the Science of Literature" en György M. Vajda y Janos Riesz, *The Future of Literary Scholarship*, Frankfurt am Main, Verlag Peter Lang, 1986.

– "Polysystem Theory",*P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 11-26.

– "The "Literary System"", *P.T.*, 1990,11: 1, pp. 27-44.

– "The Posistion of Translated Literature within the Literary Polysystem", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp.45-51.

– "Laws of Literary Interference", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 53-72.

– "Translation and Transfer", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 73-78.

– "Interference in Dependent Literary Polysystems", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 79-83.

– "System, Dynamics, and Interference in Culture: A Synoptic View", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 85-94.

– "Depletion and Shipt", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 195-206.

– "'Reality' and Realemes in narrative", *P.T.* , 1990, 11:1, pp; 207-218.

– "Void Pragmatic Connectives", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 219-245.

– " The Textemic Status of Signs in Translation", *P.T.*, 1990, 11: 1, pp. 247-251.

DOUNE FOKKEMA, "Method and Programme of Comparative Literature", *Synthesis*, 1974, 1, pp. 51-62.

– "Comparative Literature and the New Paradigm", *Canadian Review of Comparative Literature*, I, 1982, pp. 1-18.

JACQUELINE FONTAINE, *Le cercle linguistique de Prague*, Paris, Maison Mame, 1974.

ANTONIO GARCÍA BERRIO, *Significado actual del formalismo ruso (La doctrina de la escuela del método formal ante la poética y la lingüística modernas)*, Barcelona, Planeta, 1973.

HARAI GOLOMB, ""Classical" versus " Contemporary" in Hebrew Translation of Shakespeare's Tragedies", *P.T.*, 1981, 2: 4, pp. 201-207.

CLAUDIO GIULLÉN, *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*, Barcelona, Ed. Crítica, 1985.

MICHAEL HOLQUIST, "East European Criticism", *Comparative Literature*, 43, I, 1991, pp. 60-71.

BENJAMIN HRUSHOVSKI, "The structure of semiotic objects: a Three-dimensional model", *P.T.*, 1979, 1: 1-2, pp. 363-376.

– "Fictionality and Fields of Reference. Remarks on a Theoretical Framework", *P.T.*, 1984, 5: 2, pp. 227-251.

– "Poetic Metaphor and Frames of Reference with Examples from Eliot, Rilke, Mayakovsky, Mandelshtam, Pound, Creeley, and The New York Times", *P.T.*, 1984, 5: 1, pp. 5-43.

JOSÉ LAMBERT, "Plaidoyer pour un programme des études comparatistes. Littérature comparée et théorie du polysystème", *Orientations de Recherches et Méthodes en Littérature Générale et Comparée*. Actes du XVIe Congrès de la S.F.L.G.C., Montpellier, sept. 1980, t. I, pp. 59-67.

– "L'éternelle question des frontières: littératures nationales et systèmes littéraires", en C. Angelet (ed), *Langue, dialecte, littérature. Etudes romanes à la mémoire de Hugo Plomteux*, Leuven University Press, 1983, pp.355-370.

Y. M. LOTMAN, "La réduction et le déploiement des systèmes sémiotiques (Introduction au problème: le freudisme et la culturologie sémiotique)" en Y.M. Lotman et B.A. Ouspenski, *Ecole de Tartu. Travaux sur les systèmes de signes*, Bruxelles, Ed. Complexe, 1976, pp. 44-51.

– "The Dynamic Model of a Semiotic System",*Semiotica*, , 21, 3/4, 1977, pp. 193-210.

RICHARD MACKEY y EUGENIO DONATO, *Los lenguajes críticos y las ciencias del hombre. Controversia estructuralista*, Barcelona, Barral, 1970, pp. 269-287.

BRIAN MC HALE, "Modernist Reading, Post-Modern-Text. The case of *Gravity's Rainbow*", *P.T.*, 1979, 1:1-2, pp.85-110.

– "Unspeakable Sentences, Unnatural Acts, Linguistics and Poetics Revisited", *P.T.*, 1983, 4: 1, pp. 17-45.

ALAN MINTZ, "On the Tel-Aviv School of Poetics", *Prooftext*, 1984, 4, pp. 215-235.

MENAKHEM PERRY, "Literary dynamics. How the order of a text creates its meaning [with an analyses of Faulkner's "A rose for Emily"]", *P.T.*, , 1979, 1: 1-2, pp. 35-64.

– and Meir Sternberg, "The King through Ironic Eyes. Biblical Narrative and the Literary Reading Process", *P.T.*, 1986, 7: 2, pp. 275-322.

SHLOMITH RIMON-KENAN, "Deconstructive Reflections on Deconstruction in Reply to Hillis Miller", *P.T.*, 1980, 2: 1b, pp. 185-188.

RUTH RONEN, "Space in Fiction", *P.T.*, 1986, 7: 3, pp. 421-438.

– "Completing the Incompliteness of Fictional Entities", *P.T.*, 1988, 9:3, pp. 497-514.

SHIMON SANDBANK, "The Object- Poem. In Defense of Referenciality", *P.T.*, 1985, 6: 3, pp. 461-473.

ZOHAR SHAVIT, "Translation of Children's Literature as a Fonction of its Position in the Literary Polysystem", *P.T.*, 1981, 2: 4, pp. 171-179.

YESHAYAHU SHEN, "On the Structure and Understanding of Poetic Oximoron", *P.T.*, 1987,8:1, pp. 105-122.

MEIR STERNBERG, "Polylingualism as Reality and Translation as Mimesis", *P.T.*, 1981, 2: 4, pp. 221-239.

Idem, "Proteus in Quotation-Land. Mimesis and the Forms of Reported Discourse" *P.T.*, 1982, 3:2, pp. 107-156.

GIDEON TOURY, "Translated Literature: System, Norm, Performance. Toward a TT- Oriented Approach to Literary Translation", *P.T.*, 1981, 2: 4, pp. 9-27.

– *In Search of a Theory of Translation,* Tel-Aviv, The Porter Institute for Poetics and Semiotics, 1980.

TAMAR YACOBI, "Narrative Structure and Fictional Mediation", *P.T.*, 1987, 8: 2, pp. 335-372.

SHELLY YAHALOM, "Le système littéraire en état de crise. Contacts inter-systémiques et comportement traductionnel", *P.T.*, 1981, 2: 4, pp. 143-160.